

# **OTROS TEMAS**

**PROCESOS POLÍTICOS • CULTURA Y SOCIEDAD**

**PROCESOS DE TRABAJO**

**HISTORIA: PASADO Y PRESENTE**

**TEORÍA E INVESTIGACIÓN**

# Sobre la materialidad historicosocial en el proceso electoral: Ciudad Juárez, 1988

Jorge Fuentes Morúa

*Para obtener algo hay que meterse al PRI y ser deshonesto... la obligan a una a buscar casarse con uno de allá (...)<sup>1</sup>*

*En un informe secreto fechado el 14 de mayo de 1914, un espía periodista, Edwin Emerson, le señalaba al general Wood dónde residía la fuerza de Pancho Villa: en su persona, en el odio de los norteros por los mexicanos del centro y del Sur, en el apoyo financiero de las juntas constitucionalistas de la frontera dirigidas por maderistas, en el dominio de las líneas ferroviarias y en los cañones que habían abandonado los distintos destacamentos del Ejército Federal que había derrotado.<sup>2</sup>*

**D**e nueva cuenta el electorado juarense decidió derrotar al PRI; en los distritos electorales federales: III, IV, y VIII los candidatos de la imposición fueron derrotados por los de la oposición. Así, Clouthier, Blanca Magrassi y Gustavo Elizondo vencieron a Carlos Salinas, al "dinosaurio" Saúl González Herrera<sup>3</sup> y al general Alonso Aguirre (en la actualidad estos dos últimos, integrantes del Senado de la República); por su parte, los candidatos a diputados federales del tricolor, no obstante la alquimia electoral, fueron

barridos por los panistas: en el III distrito electoral, Miguel Agustín Corral derrotó a Manuel Quevedo; en el IV sucumbió Alfredo Urías frente a Santiago Rodríguez; y en el VIII, Dora Villegas sufrió fuerte descalabro ante Elhier Flores.

En este escrito nos interesa presentar algunas líneas que contribuyan a explicar las causas que favorecieron el triunfo panista. Desde luego, conviene insistir en que tomamos distancia frente a "explicaciones conspirativas"<sup>4</sup> que en un estilo más propio de la detectivesca británica, aunque sin sus virtudes literarias, confían en dar cuenta de los hechos fundándose en conjuras urdidas en algún oscuro lugar. No es posible olvidar que hay grupos ideológicos, partidarios, etc., que promueven extrañas y variadas utopías; no obstante su intento de explicar procesos sociales con base en tales actividades, obstaculizan la comprensión de la materialidad social que es finalmente la que tiene la capacidad de inhibir o propiciar los proyectos políticos más cuerdos o disparatados. Por ello interesa establecer algunos trazos que propicien el esclarecimiento de la materialidad social que ha favorecido electoralmente la perspectiva panista en Ciudad Juárez.

### I. Cuestiones regionales

No obstante la formación harvardiana de Salinas de Gortari, todo parece indicar que no logró asimilar, durante su campaña electoral, la perspectiva geográfica regionalizadora que sobre México, desde hace algunos decenios, han venido trabajando investigadores estadounidenses. En efecto, Salinas fue recibido en Ciudad Juárez con un montaje escénico artificial, fatuo, prepotente, pero sobre todo, oneroso y costosísimo.<sup>5</sup> Tal despliegue publicitario-electoral tuvo efectos opuestos a los

deseados por la camarilla publicitaria priísta, pues vino a confirmar las múltiples denuncias contra el PRI-gobierno que se han venido haciendo, particularmente aquella que se refiere a la corrupción y al abuso de poder. La campaña electoral priísta se movió en Ciudad Juárez, como en cualquier otra parte del país, sin tomar en cuenta —no obstante la opresión centralista— que en la actualidad las regiones han venido recobrando perfiles propios y exigen algún grado de autonomía y autogobierno local. El catalizador que vino a hacer evidente esta situación fue el reciente proceso electoral del 6 de julio.<sup>6</sup>

### II. La región fronteriza

Ciudad Juárez y su entorno territorial conforman una región fronteriza que, como otras, tiene historia y características propias. Tal vez lo más significativo para caracterizar a los habitantes del Valle de Juárez sea un sentimiento de orfandad y abandono, pues en opinión de los vecinos del Valle de Juárez, esta ciudad está lejos de todo, incluso de la capital del estado, ya que ésta se localiza a casi 400 km. de distancia.<sup>7</sup> Por ello, existe una conciencia colectiva que hace descansar la explicación del avance social de la localidad en la capacidad y voluntad de trabajo de sus habitantes; el sentido común les advierte de la carencia de recurso educativos, de salud pública, infraestructura urbana, redes de comercialización que vinculen cabalmente al mercado local con el mercado nacional.<sup>8</sup> La escasez de satisfactores no ha sido atendida debidamente por el Gobierno Federal y menos por el estatal. Además, la sensación de carencia es agudizada por el clima extremoso y por el violento contraste con la Ciudad de El Paso, Texas, donde hasta el transporte público de los pobres (no se advierte una sola cabellera "güera" entre los usuarios, muchos de



ellos indocumentados residentes en Ciudad Juárez) tienen clima artificial; esto por lo que se refiere a la demostración cotidiana de las diferencias existentes, sin descuidar que buen número de proletarios se ha internado en lugares muy alejados de la franja fronteriza: Los Ángeles, Chicago, Dallas, Detroit, etcétera.

La crisis tan característica del municipio sojuzgado, que no libre, hoy se generaliza en todo el país. En el caso del municipio fronterizo de Ciudad Juárez, éste ve acrecentados sus problemas tanto por su situación geográfica, como por el hecho de haberse convertido en una de las poblaciones cuyo crecimiento demográfico es de los más acelerados de América Latina. Además de los movimientos migratorios tradicionales hacia esta ciu-

dad, paso obligado de la fuerza de trabajo con rumbo a Estados Unidos, hoy se convierte en un poderoso centro de atracción para quien desee conseguir trabajo en la creciente industria maquiladora. Se considera que el 52% de la industria maquiladora nacional está localizada en el Valle de Juárez, da ocupación a alrededor de 98 mil trabajadores, cuya gran mayoría son mujeres. Buena parte del proletariado de la maquila proviene de zonas rurales y de los asentamientos urbanos propios de los pauperizados, localizados en el sur y noroeste del estado de Chihuahua, de la Comarca Lagunera, de Durango, de Zacatecas y de Michoacán; y han empezado a aparecer los primeros contingentes oaxaqueños dispuestos a conocer las bondades de la maquila. La acelerada urbanización ha generado un cúmulo de problemas prácticamente insuperables por el municipio, incluso para la federación, y es fácil localizar en la prensa noticias que advierten sobre las dimensiones del caos municipal.<sup>9</sup>

Ciudad Juárez, antes de ser la "próspera" ciudad que hoy se conoce, fue un valle agrícola en el que se alcanzaron rentables cosechas de vid, cultivos forrajeros y de algodón. El cultivo de la fibra blanca prácticamente constituyó el Valle en enclave algodonero, éste, junto con otros distritos de riego (rfo Conchos en Ciudad Delicias) permitían una importante producción algodonera en el estado de Chihuahua. Sin embargo, la caída de los precios del algodón —pero sobre todo la decisión de transformar el Valle en emporio industrial— vino a destruir una infraestructura agrícola que ya se encontraba maltrecha, no sólo por la caída en el precio del algodón, sino también gracias a la diligente —aunque no inteligente— mano de BANRURAL que sin piedad ha impuesto el atraso tecnológico y burocrático a una fuerza de trabajo agrícola (fuerza productiva) que conoce bien las formas tecnológicas de producción agraria y que no necesita ocuparse en la pizca del algodón en el

condado de El Paso (basta con divisar desde "este lado" los campos aldoneros de Fabens, Texas). Todo parece indicar que es más viable intentar procesos autónomos, de organización agrícola *antes* que darse a la tarea de explicar al campesinado del Valle (aún subsisten ejidatarios y pequeños propietarios) las complejidades en torno a la teoría del desarrollo desigual y combinado, o bien de informarles la prolija discusión sobre el intercambio desigual y el subdesarrollo. En efecto, la experiencia y habilidad técnica de los productores agrícolas del Valle es indudable; cualquier proyecto agrícola tendrá que tomar como punto de partida dicha capacidad, reconociendo la situación particular en la que se encuentra la agricultura en estos municipios: Juárez, Guadalupe, Praxedis G. Guerrero.<sup>10</sup>

La burguesía juarense se desarrolló inicialmente a partir de las actividades comerciales características de una ciudad fronteriza, propia para el turismo despreocupado de cualquier inhibición; así, florecieron moteles, cabaretes, burdeles, fábricas de whisky y también una cervecería, sin faltar un galgódromo. El árbol genealógico de cualquiera de los viejos capitales de la industria de esta población hace referencia a un proceso de acumulación de capital fundado en estas actividades de tan generosos rendimientos. Así, a inicios de la década de los setenta, la mayor industria manufacturera juarense ocupaba a poco más de 300 trabajadores: la fábrica de cerveza Cruz Blanca. Será hasta mediados de la década de los setenta —a raíz de la introducción de parques industriales destinados a dar albergue a la industria maquiladora— que se desata un avance creciente de formas capitalistas que prescinden del simple intercambio comercial para expandirse en la industria y en la actividad financiera.

Conviene tener presente que los parques industriales normalmente han sido construidos a partir de capita-

les "nacionales", en tanto que los demás insumos necesarios para la producción industrial son proporcionados por capital trasnacional.

De manera esquemática podría hacerse la siguiente ennumeración de los factores que intervienen para organizar la producción maquiladora:

1. Parques industriales construidos con capital nacional, proveniente de fuentes gubernamentales, así como de financiamiento privado.
2. Tecnología e insumos industriales, capital trasnacional, principalmente japonés y estadounidense.
3. Fuerza de trabajo nacional.

Sin duda la actividad maquiladora ha generado un notable efecto multiplicador, y en razón del mismo han proliferado las industrias micro, pequeña y mediana cuya producción se ha destinado a satisfacer la demanda tanto de la misma industria maquiladora, como de la creciente fuerza de trabajo. Esta circunstancia ha originado la estratificación de la fuerza de trabajo y el desenvolvimiento de crecientes capas medias en la sociedad.

El desarrollo urbano en Ciudad Juárez ha sido incontenible; la ciudad se ha extendido al sur, al este y al oeste. Así, hacia el oeste ya tiene población fronteriza con Nuevo México, en tanto que al sur, el antaño distante aeropuerto hoy se encuentra circundado por múltiples asentamientos urbanos. Hacia el este la instalación de parques industriales continúa apoderándose de las antiguas feraces tierras agrícolas.

Pueden observarse con claridad los siguientes niveles y formas de crecimiento urbano:

1. Asentamientos urbanos irregulares, refugio de la fuerza de trabajo y de los pauperizados.

2. Fraccionamientos regulares con alto nivel y calidad de urbanización, albergue de las capas medias de la sociedad.
3. Grandes extensiones destinadas a la edificación de parques industriales.
4. Nuevos fraccionamientos residenciales en los que se construyen rápidamente mansiones, muchas de ellas propiedad de oscuros y desconocidos "nuevos ricos".

### III. Los linajes políticos

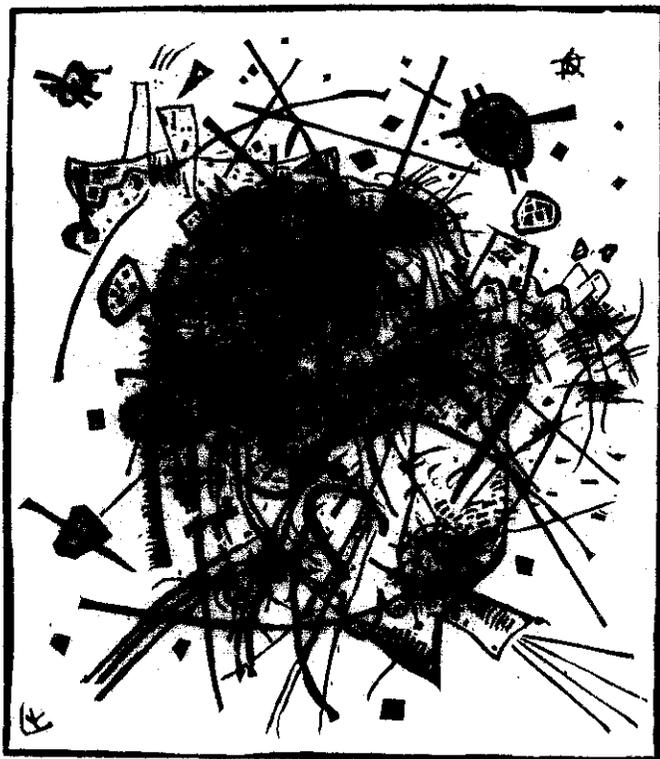
Existe una tentación permanente de explicar los pronunciamientos electorales sin vincularlos suficientemente a movilizaciones sociales previas o coexistentes. Algunos analistas electorales han ensayado, desde esta perspectiva, acuciosas descripciones estadísticas de las tendencias electorales, sin interesarse por establecer algún tipo de relación entre el proceso electoral y otras formas de actividad política. Incluso algunos consideran que las ciudades del norte, y particularmente Chihuahua, nacieron a la vida política a partir de 1983, pues durante ese año dicha entidad vivió una notable efervescencia electoral.<sup>11</sup>

Conviene parar mientes en que los procesos electorales constituyen sólo una prolongación más de movimientos sociales clasistas y que normalmente están vinculados a actividades políticas de índole diversa a la electoral.

Con base en la anterior perspectiva, interesa desarrollar, aunque sólo sea de manera sintética, aquellas cuestiones que se refieren a prácticas sociales diferentes de las electorales, pues también a través de ellas se observa una connotación regional precisa de Ciudad Juárez.

En Ciudad Juárez —en general, en el estado de Chihuahua— se dejaron sentir los efectos de diferentes tendencias que desde la perspectiva socialista proponían alternativas diferentes a las priístas y a las panistas. No obstante la disposición de quienes plantearon estos enfoques, no se logró llevarlos a la práctica cabalmente. Estas tendencias se expresaron a través del Partido Comunista, la antigua organización de la colonia Francisco Villa; en el movimiento sindical ferrocarrilero; dentro de las corrientes democráticas y de oposición en el SNTE; en huelgas en la pequeña y mediana industria, e incluso en la industria maderera serrana.

La rigidez del gobierno estatal, la agresividad de la burguesía local, la violencia propia de un proceso de urbanización, identificable prácticamente en todo el estado, además de influencias ideológicas —principalmente la Revolución cubana— auspiciaron experiencias de guerrilla rural y urbana. En los años sesenta tuvieron lugar las de carácter rural en la región de la sierra; y correspondería a los años setenta conocer las experiencias armadas de carácter urbano. En efecto, causó conmoción nacional el triple asalto bancario de 1972 en Chihuahua, pues además de las dimensiones del mismo acto, sorprendió la agitación popular que se levantó tanto en Ciudad Juárez como en Chihuahua para oponerse a la feroz represión desatada por el entonces gobernador del estado, Óscar Flores. Además de los sectores tradicionalmente críticos de la sociedad, obreros, asociaciones de colonos, maestros, estudiantes, se sumaron al movimiento de protesta popular. Diversas capas sociales normalmente inactivas políticamente, incluso los obispos de Ciudad Juárez y Chihuahua se incorporaron a la demanda de cese a la represión y tortura a la que habían sido sometidos los guerrilleros por las fuerzas del "orden" público. El proceso de defensa de la integridad física y de la vida



de los guerrilleros encarcelados culminó con la realización de un tribunal popular destinado a enjuiciar la brutalidad e ilegalidad con la que actuaban las fuerzas del Estado.<sup>12</sup>

Sólo habían transcurrido tres años cuando en Ciudad Juárez surgieron acciones inherentes a la guerrilla urbana. Difusión de propaganda en zonas proletarias, proclamas revolucionarias en el interior de las fábricas maquiladoras donde se desataron enfrentamientos que costaron la vida tanto al personal de confianza de las empresas, como a los mismos guerrilleros. Las fuerzas del "orden" diseñaron cuerpos represivos específicos para perseguir hasta el exterminio físico a los guerrille-

ros urbanos. En forma análoga a lo sucedido en la ciudad de Chihuahua, en Juárez se desató de manera espontánea una corriente de opinión en torno a la arbitrariedad y crueldad policiacas; por ello la defensa de derechos humanos básicos y la lucha por presos y desaparecidos políticos, ha calado profundamente en la sensibilidad popular; esto explica porqué Rosario Ibarra de Piedra ha mantenido su presencia entre la oposición chihuahuense, incluidos algunos sectores de las comunidades eclesiales de base.

De nueva cuenta, el obispo juarense Talamás dejó oír su voz argumentando que era necesario ubicar las causas reales de la proliferación guerrillera en la situación de injusticia social prevaleciente.

Independientemente del juicio que pueda merecer la práctica guerrillera, conviene hacer notar que las acciones de "propaganda armada" se llevaron a cabo en maquiladoras en las que se observaba un ascenso en el conflicto obrero-patronal, pues no obstante las apariencias, el proletariado maquilador no ha cesado de expresar su rebeldía ante el bien aceitado mecanismo de explotación que caracteriza al sistema maquilador. Esto significa que antes y después de la fallida experiencia guerrillera que finalizó en 1979, se registraron constantes enfrentamientos de los trabajadores de la maquiladora con los charros y con directivos de dicha industria.

Sin pretender agotar o conocer todas las vertientes de matriz socialista que se desarrollaron en Ciudad Juárez en los últimos diez años, conviene tener en cuenta que el CDP antes de convertirse en grupo de choque al servicio del PRI, en 1983<sup>13</sup> sostuvo posiciones críticas frente a la forma de dominación priísta. Por su parte, la ACDJ (Alianza Cívico Democrática Juarense) impulsó exitosas campañas en las que rigurosamente enjuiciaba las disposiciones electorales vigentes, proponiendo como candidato ante la farsa electoral al famoso "burro

chon". No se piense que se trataba de una actividad simplistamente negativa, por el contrario, se enjuiciaba el hecho de que los procesos electorales no satisfacían las necesidades crecientes de las masas populares.

En los últimos años se ha desarrollado en Ciudad Juárez un enérgico movimiento de organización social fundado en la perspectiva que ofrece una corriente del catolicismo latinoamericano de los últimos años. Como se sabe, a raíz del ascenso de la Revolución cubana y la celebración del Concilio Vaticano II, además del CELAM celebrado en Colombia, se desarrolló una corriente de catolicismo social decidida a vincularse a los problemas sociales y en busca de una salida distinta a la capitalista y a la marxista; la teología de la liberación constituye la expresión doctrinaria de tal enfoque. A la sombra de dicha doctrina se han desarrollado procesos de amplia organización social denominados "comunidades eclesiales de base". Esta estructura organizativa dio sus primeros pasos en Ciudad Juárez a inicios de los años setenta; no obstante, será hasta 1979 cuando adquiera verdadero vigor orgánico. Actualmente constituye una fuerza política y social formidable en Ciudad Juárez, que permea variados niveles de la vida urbana; parece indicar, en relación con su actitud política, que los integrantes de las CEB ubican sus preferencias electorales en el polifacético espectro de la oposición. Conviene enfatizar que no se trata solamente de una forma de organización correspondiente a los estratos medios de la sociedad, por el contrario, las CEB han tenido capacidad para difundir el impulso organizador entre el proletariado femenino de la maquiladora.

El propósito de esta apretada síntesis es el de exponer con gruesos trazos aspectos de la efervescencia política preexistentes a los grandes momentos electorales, pues este denso mosaico hace evidente la prevalencia de un amplio y profundo descontento volcado en

contra del PRI-gobierno, que además de haber emprendido las diferentes sendas de la protesta social, en los últimos años se ha perfilado como una clara fuerza de oposición electoral. Vale la pena insistir sobre el hecho de que el malestar social observable, entre otras formas, en los últimos resultados electorales manifiestan inconformidad social que no es reciente, pues sus raíces se localizan en fechas distintas del inicio de la etapa correspondiente a la inestabilidad cambiaria (1976). Todo parece indicar que la explicación se desenvuelve a través de la comprensión de la peculiaridad del Estado, especificidad inserta en un proceso nacional e internacional de desarrollo capitalista. Ello implica, naturalmente, la asimilación de las modalidades que ha revestido la estructuración clasista y el desenvolvimiento de la conflictividad entre las distintas clases sociales.

#### IV. 6 de julio de 1988

El príismo chihuahuense decidió lavar sus culpas, pues además de las derrotas electorales de 1983 y 1986 debía arrostrar las consecuencias de la "equivocación" del gobernador Baeza; según las versiones más difundidas, Baeza Meléndez no tenía por candidato a la Presidencia de la República a Carlos Salinas; se postró ante un "tapado" que resultó derrotado. Todos los errores deberían ser reparados en la coyuntura que brindaba la visita de Carlos Salinas al estado y a lo largo del transcurso del proceso electoral federal. Por todo ello, el PAN, y en general todos los partidos de oposición, vieron aumentar su debilidad estructural en un proceso electoral en el que Behemont y Leviatán —no obstante la ausencia de playas chihuahuenses— reunieron su fuerza a través de múltiples mecanismos para aplastar a la insurgencia electoral en el estado disidente.

El capital monopolista dispuso bajo su égida a la junta de notables convocada por el PRI-gobierno para el acopio de novedosas y viejas armas cuyo uso era urgente para "fabricar" una nueva "derrota" de la oposición chihuahuense.<sup>14</sup> Examinemos algunos de estos dispositivos:

1. En primer lugar, el robo del triunfo panista en 1986 promovió un clima de desconfianza del electorado ante el más reciente llamado a las urnas (julio 1988). En este contexto, Luis H. Álvarez convocó a la "chilanguización" de Ciudad Juárez, esto es, a recobrar la iniciativa electoral.<sup>15</sup>

2. Ante el ascenso electoral panista de 1983 y 1985 el PRI-gobierno se vio urgido a efectuar sus funciones habituales de división y aislamiento. Para ello empleó sus mejores armas, incluido el entonces presidente De la Madrid, hasta lograr quebrar el bloque panista; Jaime Bermúdez fue rescatado de las "garras" panistas por el mismo De la Madrid, quien poco antes del destape del candidato priísta a la presidencia municipal juareense estableció contacto directo con el ingeniero Bermúdez. Convencido de su "sacrificio", el magnate maquilador se desvinculó del PAN, lo cual originó contradicciones en el interior del panismo fronterizo. Además de este golpe, los panistas norteños debieron aceptar las fricciones, de no fácil lubricación con el panismo tradicional, pues no veían con buenos ojos la combativa convicción de poder que manifestaban sus correligionarios. Los llamados incendiarios, una decisiva política de masas que rebasaba con mucho las capas medias de la sociedad, rompía con los esquemas legalistas y parlamentarios de los mesurados panistas capitalinos.

Semejantes contradicciones, ni duda cabe, no han cesado y dejan sentir sus efectos en los últimos años mermando la capacidad de acción panista.

Tales contradicciones se hicieron presentes, de nuevas cuenta, en el reciente proceso de reorganización estatal panista que se realizó durante el mes de octubre de 1988. Es fácil advertir que esta compleja articulación de relaciones contradictorias ha tenido efectos negativos para el PAN; éstas pueden apreciarse desde los resultados obtenidos el 6 de julio de 1988, pues mantuvieron las fuerzas panistas sus posiciones tan sólo en Ciudad Juárez.

A pesar de la convocatoria a la participación en los comicios, el abstencionismo manifestó su impronta. Tal actitud es hija de quien comanda el sistema electoral mexicano, pues tanto en Ciudad Juárez, como en el resto del país el priísmo fomentó las fisuras panistas y eso generó confusión en el electorado. Además, el mecanismo fundamental para disminuir el índice de participación electoral deriva de las múltiples tretas a cargo de la alquimia electoral.

3. El afeite electoral se instaló como característica general en el padrón. Esta "práctica modernizadora" desorganizó la participación electoral, pues se vio reducida en 60 mil votos, si se compara con la de 1986, no obstante el incremento del padrón en 30 mil nuevos empadronados fronterizos. Estos hechos fueron denunciados por los indignados dirigentes de la oposición de izquierda, alarmados por la desaparición de miles de electores presumiblemente antipriístas.<sup>16</sup>

4. El "modernizador" Salinas hizo descansar su campaña en todo el estado en los arcaicos integrantes de vanguardia revolucionaria del SNTE, por ello de nueva cuenta, Elba Esther Gordillo surgió como "enviada del centro", responsable de coordinar la campaña electoral en el estado. Ni duda cabe que a los novísimos políticos les tuvo sin cuidado la denuncia ante el Congreso de la Unión que formuló el viejo luchador Valentín Campa, quien inculcó a la notable priísta de la

muerte de integrantes de la CNTE; también se olvidó que en los sucesos de 1985 en la ciudad de México, la entonces diputada fue hostilizada y despedida violentamente por sus "representados" en Tlatelolco; además fue calificada por la oposición chihuahuense, en 1986, como gran delincuente electoral. Como se advierte, el PRI-gobierno está poseído por una verdadera vocación modernizadora.

5. El pivote encargado de dirigir la campaña estatal priísta fue el maestro M. Tarango, quien se ocupó de los grandes acarreos; así organizó la recepción para Salinas en Ciudad Juárez, la marcha de "simpatizantes priísta" desde Parral hasta Ciudad Juárez, "rancheando" en cada pueblo; entre estas dos ciudades hay una distancia superior a los 600 Km. En cada localidad se ofrecían de 10 a 15 mil pesos por "cabeza", como si se tratara de ganado, además de los viáticos necesarios para tan largo trayecto. Conviene indicar que este "distinguido mentor" es persona de toda la confianza del gobernador.

6. Salinas afanosamente se preocupó por inventar su raigambre chihuahuense, así, su arqueología familiar localizó a una abuela camarguense. Por ello sus antepasados provienen del mismo rumbo del que proceden dos grandes disidentes del PRI-gobierno: David Alfaro Siqueiros y Luis H. Álvarez.

7. Pero donde realmente se decidieron las elecciones fue en las reuniones con la alta oligarquía, encabezada por supuesto por los Vallina; en estas reuniones de élite es muy probable que todos los comensales apreciaran con satisfacción la vinculación de Salinas con otro chihuahuense "distinguido": Antonio Ortiz Mena; sin duda sólo se trataba de relaciones políticas del grupo que específicamente a través de la "modernización" asegura la dependencia rigurosa de la nación con respecto a los grandes centros financieros internacionales.

8. No obstante el uso de todos los recursos propios de la proterva campaña priísta, no fue posible prescindir de la violencia en contra de la oposición. Particularmente ésta fue dirigida en contra del PAN. En efecto, desde el arribo de M. J. Clouthier a Ciudad Juárez en marzo, los integrantes del CDP mostraron su concepción paleolítica de la política victimando mortalmente a una joven panista, a quien se le fracturó el cráneo con un moderno proyectil de concreto y clavos, es decir, preparado *ad-hoc*. Por lo demás, todo el proceso electoral en Ciudad Juárez se caracterizó por constantes enfrentamientos y violencia.

## V. Los candidatos del PRI-gobierno

Parece adecuado explicar cómo en una situación política tan adversa fue posible obtener triunfos en los distritos en los que el PRI había puesto todo su empeño. Los candidatos priístas parecían insuperablemente más poderoso que sus contendientes. Disponían de fuerza económica y política, además de estar vinculados con antiguas redes de poder local. Alfredo Urías (IV distrito) disponía del apoyo directo del gobernador del estado, pues ha sido el hombre de confianza de Baeza, en la administración municipal juareense. Cabe recordar que después de las agitadas elecciones de 1986, Jaime Bermudez padeció afecciones cardiovasculares, lo cual le impidió asumir el cargo de "presidente municipal electo"; quien suplió en sus funciones al ingeniero Bermudez por más de cuatro meses fue A. Urías. A raíz del "destape" de Salinas, la crisis generalizada PRI-gobierno se manifestó en el PRI juareense en una desbandada hacia las filas del cardenismo. En tal circunstancia, Urías debió desempeñar la tarea de presidente del Comité Municipal del PRI. Por si lo anterior fuera poca cosa, pertenece a

grupos integrados en el negocio del "latifundismo urbano", además de estar vinculado a la actividad de las más importantes joyerías de la localidad.

Manuel Quevedo (III distrito) procede de una importante familia, en el sentido consanguíneo de la palabra, de políticos chihuahuenses; asimismo, está integrado a la poderosa "familia política" que organizó el antiguo priísta Manuel Bernardo Aguirre, quien sin duda pertenece a la categoría de especímenes zoológicamente desaparecidos pero de larga carrera, pues fue coordinador de campañas electorales presidenciales, ex líder del Senado de la República, ex secretario de estado y ex gobernador del estado de Chihuahua; por si todo esto fuera poca cosa, recientemente (enero 1989) fue designado por Carlos Salinas asesor presidencial, tal vez por juzgarlo necesario para los "empeños modernizadores". Tan poderoso padrino le permitió a M. Quevedo ascender a importantes posiciones de la administración estatal, y alcanzar la presidencia municipal de Ciudad Juárez. Quevedo Reyes contaba para impulsar su campaña electoral con numerosas relaciones en el interior de cierta corriente del movimiento urbano-popular. No obstante todos estos recursos, Quevedo Reyes fue derrotado.

Dora Villegas (VIII distrito), dirigente "obrero" de las maquiladoras, constituía la esperanza de que la CTM recupera posiciones en esta región fronteriza. Sin duda se trata de una conocedora de las características de las difíciles condiciones que padece el proletariado femenino juarense, lo que no le ha impedido utilizar su conocimiento en contra de los intereses de las oprimidas trabajadoras de la maquila; por ello, Dora la "celadora" ha tenido que cargar con este mote, pues sus prácticas charras se revirtieron en su contra al punto de perder base social; esto permitió el triunfo del "huarachudo" panista Elhier Flores. Cabe recordar que en el PAN de

Ciudad Juárez —según división aceptada por los mismos panistas— existen "huarachudos y perfumados"; estas designaciones refieren a la pertenencia de clase de los panistas fronterizos.

## VI. Los condicionantes del triunfo panista

Ciudad Juárez, antaño asentamiento urbano-comercial, ha sido reconvertida en los últimos años en espacio de febril actividad urbano-industrial. A raíz del florecimiento de la industria maquiladora, esta localidad ha sido enganchada al polo de desarrollo capitalista de



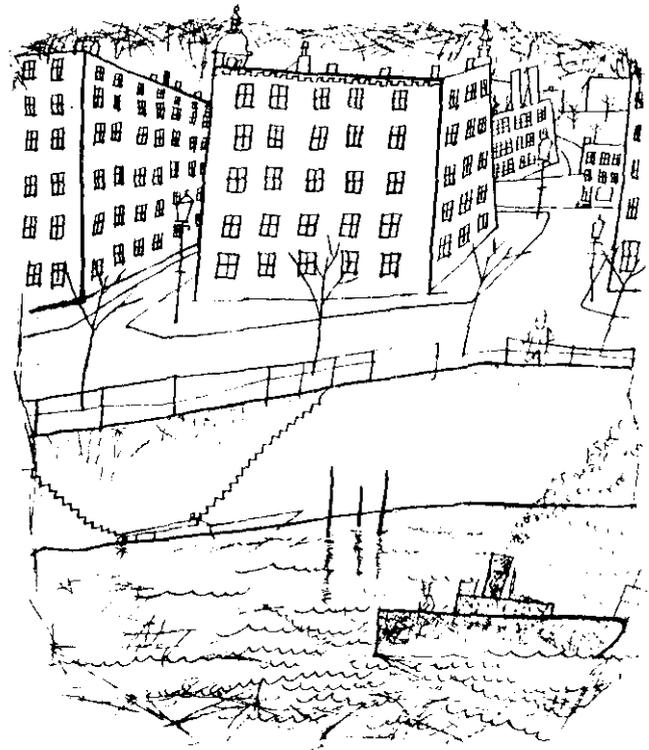
mayor expansión a nivel mundial: se trata de la cuenca del Pacífico. Dicha situación vincula a esta población fronteriza con una red comercial que trasciende con mucho a los Estados Unidos.

Tanto Marx como Engels<sup>17</sup> advirtieron desde el siglo pasado sobre la previsible supremacía comercial que adquiriría la mayor cuenca marítima en el nivel mundial; sus proyecciones han sido confirmadas recientemente por estudios, entre otros, el del economista británico Davis,<sup>18</sup> quien examina las condiciones de la creciente hegemonía económica y comercial de esta cuenca que lentamente, pero de manera segura, se ha impuesto por su significación económica a dos cuencas marítimas: la del Mar Mediterráneo y la del Mar Atlántico.

Es probable que los centros de proletarización más acelerada a nivel mundial correspondan a Corea del Sur, Singapur, Taiwan, Malasia, sin olvidar, por supuesto, al Japón. Exceptuando esta última sociedad, las anteriores se caracterizan por el desarrollo de centros fabriles maquiladores en los que, no obstante el carácter contradictorio de las relaciones sociales, prevalecen las directivas de Estados Unidos y Japón.

El desarrollo industrial de la ciudad fronteriza en cuestión es análogo al de los otros grandes centros de producción maquiladora ubicados en la cuenca del Pacífico. Los aspectos que señalan con mayor énfasis la semejanza de la ciudad mexicana con los otros centros de maquila internacional son los siguientes:

1. Capital procedente principalmente de Estados Unidos y Japón. No obstante, para el caso de Ciudad Juárez, pueden observarse pequeños avances del capital de Europa Occidental.
2. Proletarización fabril acelerada.<sup>19</sup> Sometida a riguroso control salarial.
3. Alto índice de crecimiento urbano.



La especificidad de Ciudad Juárez, comparada con la historia reciente de otras ciudades mexicanas, radica entonces en poseer un crecimiento urbano fomentado principalmente por fuerzas fundamentalmente exógenas que dan al proceso de urbanización acelerada velocidad, pues éste está condicionado de manera directa por la fuerza de la expansión del capital estadounidense y nipón.

Con base en lo anterior, es posible comprender la rápida transición de esta ciudad mexicana hacia una localidad cuyos habitantes, en su gran mayoría, dependen de un trabajo asalariado que se vincula en forma directa o indirecta con la maquila, lo cual exige redes de

cooperación que conforman un territorio claramente urbano.

La especialidad urbana ha permitido a la población juarense organizar estrechas formas de participación territorial que dificultaron el tranquilo desarrollo de la alquimia electoral. La vigilancia permanente de las casillas electorales, la estructuración de brigadas volantes destinadas a cubrir las zonas panistas, lograron permear capas sociales ubicadas en la misma periferia urbana, difuminando el perfil electoral que tradicionalmente había correspondido al PAN. Los ajustados resultados dan noticias de la conflictiva urbana que desataron las elecciones.

El PAN derrotó al PRI en toda la línea, en los distritos electorales III, IV y VIII, es decir, vencieron a sus candidatos a la presidencia de la República, a senadores y diputados federales.

Sólo serán considerados aquí los resultados relativos a las diputaciones federales, pues son los que adquieren relevancia política al permanecer los diputados panistas juarenses en el escenario político como triunfadores en ejercicio de sus funciones. III distrito: Manuel Quevedo (PRI), 15 638 votos; Miguel Agustín Corral (PAN), 16 638 votos; IV distrito: Alfredo Urías (PRI), 22 038 votos; Santiago Rodríguez (PAN) 36 716 votos; VIII distrito: Dora Villegas (PRI), 19 577 votos; Elhier Flores (PAN), 23 638 votos.

Los resultados electorales de 1983, sobre todo aquellos que evidencian el triunfo panista en las presidencias municipales chihuahuenses, permiten apreciar la conformación de un electorado esencialmente urbano, aún en municipios aparentemente agrarios, pues un examen más detenido permite estimar que en estas entidades se ha completado el proceso de urbanización de la actividad productiva agropecuaria.<sup>20</sup> Por ejemplo: en los municipios de Camargo, Delicias, Meoqui, donde la

actividad agrícola y ganadera se efectúa con tecnología relativamente desarrollada y con la intervención de un creciente proletariado agrícola.

Esta reflexión es válida para otros municipios donde los resultados favorecieron al PAN, aunque el PRI luego los haya impugnado y desconociendo; tales fueron los casos de: Madera, Nuevo Casas Grandes y Saucillo. Llama poderosamente la atención el hecho de que en el municipio de Madera se haya recurrido al expediente priísta de nulificar los comicios para convocar a elecciones extraordinarias en 1984 que fueron, naturalmente, "ganadas" por el PRI... sorprende la fuerza panista en esta municipalidad, pues fue en esta misma localidad donde se efectuó un levantamiento armado el 23 de septiembre de 1965.

Los triunfos electorales de Clouthier, Magrassi y Elizondo (estos dos últimos candidatos a senadores) y los de los diputados federales mencionados anteriormente, confirman el crecimiento sostenido de un electorado urbano, pues fue éste el que logró los triunfos panistas en los distritos electorales federales III, IV y VIII. Los habitantes de estos distritos han permitido una fuerza blanquiazul en permanente ascenso, observable claramente desde 1983, tanto en lo que se refiere a comicios municipales, elecciones para la conformación del congreso estatal, así como a las diputaciones federales, ya que en 1985 y en 1988 el PAN ha conseguido mantener estas posiciones.

Observadores de la realidad electoral chihuahuense<sup>21</sup> coinciden en identificar una permanente inconformidad en contra del PRI-gobierno. Sin duda esta situación ha desgastado notablemente al aparato de dominación tradicional y generado numerosas contradicciones que la oposición ha sabido aprovechar.

Se comentarán brevemente las fricciones existentes en el seno de la "familia revolucionaria" que influye-

ron en la derrota de los candidatos a las diputaciones federales propuestas por el PRI.

A. Urías fue quien obtuvo la votación priísta más copiosa. Al parecer este candidato recibió apoyo distinguido del gobernador del estado; sin embargo, corroboró cierta incapacidad política que se había puesto de manifiesto con anterioridad al no poderse alcanzar una organización estable del priísmo fronterizo. Además, la relación entre Urías y el presidente municipal Bermúdez no había sido fácil, pues este último mantiene distancia frente al gobernador Baeza. Así, el hombre de confianza del gobernador en la municipalidad juarense, ganó la desconfianza del "otro gobernador" del estado, Jaime Bermúdez. Vale la pena recordar que en el interior del extenso estado existen grupos regionales de poder que sostienen frecuentemente enconadas disputas; los polos de atracción regional más fuertes corresponden a la ciudad de Chihuahua y a Ciudad Juárez. A Urías —"enclave" del gobernador— le tocó perder en la disputa interregional. Al parecer al propio Baeza no le satisfizo el papel desempeñado por el aspirante a diputado en el comité municipal priísta, ni en las tareas propias del municipio fronterizo.

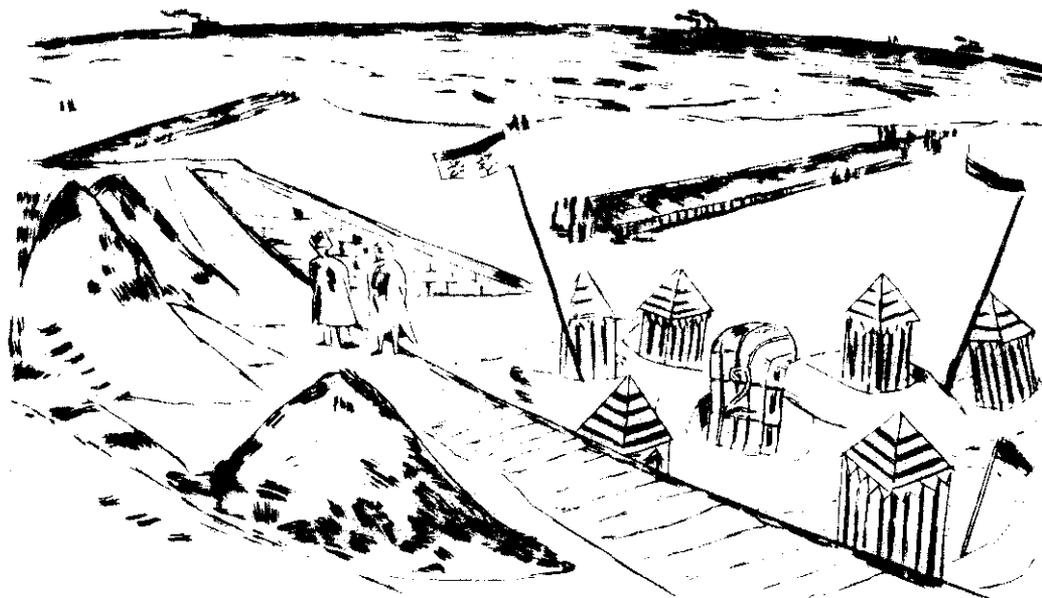
La corriente política de la cual forma parte Quevedo Reyes ha sido vencida en sus aspiraciones a gobernar el estado en los dos últimos sexenios, ya que ni Óscar Ornelas ni Fernando Baeza proceden de la agrupación a la que pertenece Quevedo Reyes. Por el contrario, el actual gobernador proviene directamente de la facción política priísta antagónica a la que ha dirigido Manuel Bernardo Aguirre; se trata del núcleo que se organizó en torno al recientemente fallecido Óscar Flores. Este político, también de larga carrera, fue gobernador del estado, Secretario de Agricultura y Procurador de Justicia de la Nación; por ello Baeza procede directamente de las fuerzas políticas cobijadas

bajo el Poder Judicial Federal. Podrá advertirse que el ascenso del expresidente municipal juarense como diputado federal por el III distrito habría fortalecido las aspiraciones a la gubernatura del estado por parte de un miembro de una facción priísta rival de la del actual gobernador, quien siguiendo fielmente los pasos de Óscar Flores ha fomentado y profundizado la alianza con el grupo financiero industrial encabezado por los Vallina.

La CTM vive una prolongada crisis en el estado de Chihuahua desde hace más de diez años, y por más esfuerzos que ha empeñado el dirigente Doroteo Zapata, no ha podido subsanar la fragilidad cetemista. Sobre todo si se considera que el sexenio que actualmente transcurre, al igual que en el de Óscar Ornelas, la CTM no alcanzó a establecer afinidad política con el gobernador. Para Baeza no era urgente apoyar a Dora Villegas, pues no pertenece a su grupo y, en todo caso, fortalecía tendencias priístas diferentes de la suya en una ciudad tan importante como Juárez, donde Baeza está urgido de imponer cabalmente su hegemonía.

Es posible afirmar que los panistas tuvieron la capacidad organizativa suficiente para explotar en su beneficio las fisuras interpriístas; esta habilidad puede apreciarse en el proceso electoral aquí considerado.

Otro factor que ha contribuido al ascenso panista ha sido el derivado de la crisis a que se han visto sometidas las organizaciones de izquierda. Esta circunstancia ha sido un factor adicional a superar, además de la misma complejidad geográfica, económica, política y social que reviste el estado de Chihuahua. Las organizaciones de izquierda han sido mermadas, primero por las "balas de plomo" que les fueron lanzadas por los gobiernos de Praxedes Giner (1962-1968) y Óscar Flores (1968-1974), y luego por las "balas de azúcar", estas últimas también de efectos mortales, aunque no físicos



—sino ideológicos y políticos— lanzadas por los agentes del gobernador Manuel Bernardo Aguirre (1974-1980). Estos hechos vinieron a debilitar notablemente las alternativas propuestas por las fuerzas izquierdistas.

Excepción notable fue el Partido Comunista Mexicano, que en su primer incursión electoral en el estado de Chihuahua alcanzó a ocupar el tercer lugar<sup>22</sup> —sólo después del PRI y del PAN— en los comicios de 1979 para elegir diputados federales. Integrantes de las antiguas fuerzas comunistas (Antonio Becerra Gaytán) han mostrado recientemente su perspicacia política al debatir dos cuestiones electorales:

- a) Defensa del voto;
- b) convocatoria electoral en a favor de Cuauhtémoc Cárdenas.

No obstante, algunos triunfos electorales en municipios agrarios, el PSUM-PMS no ha logrado asentar su influencia en forma importante en los principales centros urbanos del Estado.

Se requiere de un estudio específico que haga evidentes las vicisitudes de los "transformismos"<sup>23</sup> ideológicos y políticos más recientes, acaecidos en esta disonante entidad noroesteña en la que de una incendiaria oposición de izquierda se ha encaminado hacia una amplia y difusa oposición panista que aboga por métodos no violentos y de resistencia civil.

En el estado de Chihuahua, como en otras entidades federativas, que no provincias, es factible apreciar contradicciones entre el centro del país y la subordinada periferia. Por ello en los últimos 35 años, diversos movimientos insurreccionales agrarios, urbano-populares,

electorales y hasta periodos sexenales de gobierno interrumpidos, pueden ser pensados como expresiones regionales de rebeldía ante un poder centralista que obsesivamente se empeña en violentar el carácter federal del Estado mexicano.

La contradicción derivada de la antidemocrática relación entre la "gran ciudad-estado" —hoy empujada por la quiebra urbana— y la "provincia" es una constante que trasciende todos los niveles de la vida nacional; en este marco puede ser pensada la disidencia yucateca de fines de los años sesenta, la oposición istmeña encabezada por Juchitán, la combativa disidencia guerrerense de los años setenta, así como la raíz michoacana del nuevo cardenismo.

En razón de lo anteriormente delineado, parece pertinente establecer algunas unidades problemáticas que favorezcan la comprensión de los rasgos específicos que asume la contradicción regional, para el caso de la entidad norteña aquí considerada:

1. Es correcta la afirmación de que las grandes metrópolis capitalistas extienden el dominio del capital por una vía análoga a la metástasis,<sup>24</sup> sin que por ello, al igual que en el caso de las enfermedades, abandonen el centro matriz de difusión capitalista. Sin embargo, las nuevas formas de implantación capitalista chocan con las antiguas relaciones productivas existentes. Independientemente de formular algún juicio de carácter valorativo, es un hecho inherente a la propagación de la forma industrial maquiladora suscitar fricciones con diversos "cuellos de botella", agentes represores de su desenvolvimiento. La súbita aceleración de la vida económica en la zona fronteriza parece encontrarse frenada por formas administrativas y burocráticas provenientes esencialmente del Poder Ejecutivo Federal, pues hasta ahora éste no ha sido capaz de incluir los matices sociales implicados en un acelerado proceso de producción nítidamente

eslabonado con un enérgico espacio económico cuya influencia rebasa las fronteras nacionales: la cuenca del Pacífico.

2. El despotismo de la burguesía chihuahuense ha gozado de cabal impunidad y a través de los últimos gobiernos destruyó la mayoría de las alternativas culturales y políticas que pudieran favorecer el desarrollo de un pensamiento político, crítico y socialista. Esta situación permitió un "vacío ideológico" que paulatinamente ha sido colmado por la producción cultural originada en instituciones y partidos como la Iglesia católica y el PAN. Es decir, que la inconformidad latente, al ser despojada por la violencia de formulaciones críticas de raigambre marxista, vino a quedar a merced de aquellas que tienen una fuente histórica y cultural de origen diverso. Además, estas instituciones han logrado formular, con notable habilidad, dispositivos políticos de carácter regional.<sup>25</sup> A pesar de ello, el panismo fronterizo se encuentra en una situación "límite", pues debe trascender una política esencialmente electoral para incursionar en aquellos espacios que afectan la vida de los trabajadores: vida sindical, lucha urbana, demandas agrarias. Los militantes blanquiazules se ven impelidos a dar este paso, por su propio crecimiento, por el marco social existente y también por la competencia política suscitada con partidos y grupos socialistas. Existen indicios de que el panismo fronterizo camina en tal dirección; ello les significa numerosos problemas, pero también les da capacidad para enfrentar a dirigentes "obreros" como Dora Villegas.

3. En la composición regional chihuahuense pueden reconocerse persistentes líneas ideológicas que han marcado históricamente el desenvolvimiento cultural regional. Así, se advierte la continuidad de tendencias liberales y conservadoras que en coyunturas históricas diferentes han expuesto las contradicciones originadas



en la situación geográfica de la entidad, así como en el mismo sistema de relaciones políticas en el que la dominación se ha ejercitado tradicionalmente de manera vertical y centralista. Liberales y conservadores del siglo pasado debieron enfrentar su posición de mexicanos de la periferia, de igual manera debieron hacerlo los revolucionarios de este siglo. Incluso, los pobladores del norte de la Nueva España no escaparon a la situación de habitantes de los confines del mundo, soportando por partida doble el poder despótico de la corona madrileña y del virreynato; así, la expulsión de los jesuitas se decidió a gran distancia de la Sierra Tarahumara; en consecuencia, quienes se habían aproximado a la fe católica no fueron considerados para la ejecución de tal decisión. Las diferencias entre Benito Juárez y Luis

Terrazas, por cierto ambos liberales, tienen que ser comprendidas desde la óptica de las contradicciones derivadas del enfrentamiento entre el poder local y el poder nacional. En el choque entre villistas y constitucionalistas obraron poderosos elementos que logran explicación cabal al ser apreciados desde las contradicciones originadas entre la sojuzgada periferia y el centro del poder político despótico nacional.

La historia del PAN no escapa a la lógica impuesta por la contradicción entre el centro y la periferia de la sociedad mexicana. El Partido Acción Nacional pudo crecer en el estado de Chihuahua prácticamente desde el momento de su fundación como organización nacional, en virtud de que para muchos chihuahuenses esta organización política podía recoger las aspiraciones regiona-

les, pues el propio fundador del partido provenía de un pueblo perdido en la serranía norteña. En las oficinas panistas chihuahuenses, en los salones destinados a la celebración de asambleas, se exhiben fotografías del padre fundador: Manuel Gómez Morín.

En 1956 se desarrolló en el estado de Chihuahua la más vigorosa campaña electoral que hasta ese momento hubiera logrado impulsar directamente este partido, desde su fundación. Un militante de origen pueble-



rino, Luis H. Álvarez, discípulo político de Gómez Morín, se enfrentó en la lucha por la gubernatura del estado al senador priísta Teófilo Borunda. La lucha electoral fue difícil y cerrada, pues en esos años tan sólo en contados lugares de la República se agitaban movimientos político-electorales antipriístas. Además, en todo el país se palpaba un clima político represivo que vino a desembocar en el aplastamiento de movimientos campesinos, como el jaramillismo, y en la represión a huelgas y movimientos de ferrocarrileros, maestros y telegrafistas. No obstante la coyuntura adversa a la lucha política democratizadora y crítica del PRI-gobierno, el PAN logró ponerlo en serios aprietos; mas, como es habitual, éste recurrió a todas las artimañas necesarias para oscurecer y negar la voluntad ciudadana.

Manuel Gómez Morín intervino en esta campaña. Además de luchar por la gubernatura del estado, los esfuerzos panistas se empeñaban en ganar la presidencia municipal de Ciudad Juárez, que ya desde aquellos años era la plaza más fuerte del panismo chihuahuense; así, esta situación era propicia para dar cuerpo a una de las tesis más apreciadas y defendidas en el pensamiento político de Gómez Morín: la lucha por el municipio libre. En muchos sentidos, este proceso electoral prefiguró algunas tendencias que resurgirán posteriormente en las elecciones de 1983 y 1986: ascenso panista, participación ciudadana masiva, enfrentamiento electoral vigoroso, pérdida de la iniciativa priísta y la reducción de actividad entre las masas a posiciones defensivas a través de todo tipo de tretas burocrático-electorales (que habrían de ser "perfeccionadas" sucesivamente).

Por lo que respecta a las elecciones estatales, sorprende el amplio apoyo que recibió Acción Nacional en las zonas mineras ubicadas en el centro y suroeste del estado. En Ciudad Juárez, la contienda municipal se dio entre el PRI y el PAN; el 13 de julio de 1956 los resultados

oficiales dados a conocer fueron: René Mascareñas del PRI 21 998 votos; Alfonso Arronte del PAN, 21 943; así, el PRI logró una diferencia en su favor de tan sólo 55 sufragios.<sup>26</sup> En esta circunstancia no fue posible el acceso del PAN a la gubernatura del estado (Teófilo Borunda, PRI, 132 691 sufragios; Luis H. Álvarez 49 275) ni a la alcaldía juarense. Sin embargo, esta lucha estableció bases firmes para el desarrollo posterior del partido blanquiazul, tanto para la cimentación de Ciudad Juárez como una plaza fuerte del panismo, y para la producción de líderes históricos como Luis H. Álvarez, quien en aquellos años organizó una caravana por la democracia, desde la ciudad de Chihuahua hasta a la ciudad de México. Así ocurrió, posteriormente, 30 años después, básicamente por las mismas razones: defensa del voto y protesta ante la violación de la voluntad ciudadana.

Este proceso electoral fue la puerta de acceso que permitió a Luis H. Álvarez convertirse en figura nacional, al ser designado candidato a la Presidencia de la República; en ese momento se enfrentaría en la contienda electoral con Adolfo López Mateos. Después de haber ocupado la presidencia municipal de Chihuahua, Álvarez ha sido electo en dos ocasiones presidente nacional del PAN. Tales hechos permiten pensar en la permanencia de tendencias en el interior del PAN, ligadas fuertemente con intereses regionales que buscan formas de articulación con el poder central menos desiguales, más horizontales, capaces de reconocer la pluralidad nacional, al menos desde la perspectiva burguesa que define a esta organización partidaria.

El crecimiento reciente del PAN se ha debido, precisamente, a la capacidad para incorporar en su estructura partidaria a nuevos contingentes que, no obstante las diferencias y matices necesarios, se les conoce como neopanistas. El acelerado crecimiento del PAN en Chihuahua, y particularmente en Ciudad Juárez, obedece

tanto a razones históricas como a la capacidad para incorporar en su seno a grupos regionales opuestos a la política priista. Sin duda, éste ha sido el caso del llamado neopanismo, principalmente en Ciudad Juárez, localidad en la que el PAN registró un acelerado crecimiento en función de la incorporación de contingentes provenientes de sectores afectados por ciertos aspectos de la política económica gubernamental.

Para lograr el incremento del electorado panista, este partido emitió permanentemente un discurso en el que la problemática regional jugaba un papel relevante. Aprovechó medidas desafortunadas de un Gobierno Federal, incapaz de ajustar disposiciones sobre servicios públicos a las necesidades de los habitantes de los estados del Norte, y particularmente de la franja fronteriza. La *desconfianza frente a una burocracia corrupta* constituyó uno de los pilares del mensaje panista; la difusión de una ética del trabajo y del individualismo prendió rápidamente en una población que ha heredado una concepción de la vida en la que el desafío geográfico y la *orfandad política y social exigen ser compensados* por una actitud laboriosa y frecuentemente individualista. Bien puede afirmarse, sintéticamente, que el éxito electoral del panismo se debió a la capacidad para aglutinar antiguas utopías regionales, así como alternativas novedosas de solución a problemas reales, aunque sólo fuesen resueltas en el discurso político. Probablemente los líderes históricos del panismo constituyan los puentes articuladores entre un viejo partido doctrinario y un partido en expansión que crece en función de la oposición a una política oficial centralizadora que, debido a la crisis económica y social existente en el país, no puede ser modificada. Posiblemente la cohesión de las diversas corrientes panistas se deba a la capacidad, así sea solamente de carácter ideológico y propagandístico, para presentar una idea nacional capaz de reconocer la plura-

lidad regional... aunque todo esto pertenezca a las fantasmagorías del discurso ideológico, indispensable para la consecución de la base social requerida para la manobra política.

4. Hasta ahora no se ha valorado suficientemente el hecho de que en Chihuahua la crisis de 1907 a 1910 golpeó con mayor fuerza a la población que en el resto de los estados fronterizos; además fue en este estado norteño donde más luchas y combates revolucionarios se registraron de 1910 a 1912, por lo que a las franjas norteñas sublevadas se refiere.<sup>27</sup> En esta circunstancia, este territorio permitió al mismo tiempo el fundamento para la construcción de un ejército de calibre nacional, cuya composición llegó a ser esencialmente proletaria. La División del Norte fue derrotada, sus vencedores conformaron un gobierno nacional que posteriormente facilitó la expedición punitiva de Pershing. Como se sabe, éste no capturó a Villa, pero sí motivó la ira popular, pues tranquilamente pudo fusilar a ex combatientes villistas. El coraje popular fue reprimido no por soldados gringos, sino por el ejército constitucionalista que afanosamente evitó las espontáneas agresiones emprendidas por el pueblo en contra de la aviación estadounidense en la ciudad de Chihuahua, así como la belicosidad de la turba contra la infantería estadounidense establecida en Parral. Las tradiciones renacen permanentemente en la cabeza de los vivos; así, hasta la fecha pueden escucharse los relatos sobre el fusilamiento de Felipe Ángeles, ejecutado a unas cuantas calles del Palacio de Gobierno, por un ejército en muchos sentidos extraño.<sup>28</sup> Aún están por ser exhumadas y divulgadas las obras de la intelectualidad villista; a través de estos escritos podrá reconocerse la profundidad y el grado de organización social que logró implantar esta corriente revolucionaria, su núcleo proletario y su profunda desconfianza hacia dos eventuales enemigos: Estados Unidos y el centro del país. Son precursores en el

rescate de la reflexión villista, los trabajos de Katz y J. Aguilar Mora.<sup>29</sup>

*El autor agradece a todas aquellas personas que franca y abiertamente proporcionaron información valiosa sin la cual no hubiera sido posible este escrito. Lo prometido es deuda... Asimismo, reconoce la lectura crítica que de este trabajo hicieron algunos compañeros, han sido incluidas algunas de sus observaciones.*

## Notas

- 1 A. Castellanos, *Ciudad Juárez: la vida fronteriza*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1981, pág. 194.
- 2 J. Aguilar Mora, Prólogo *A sangre y fuego con Pancho Villa*, J. B. Vargas, FCE, México, 1988, pág. 7.
- 3 La burla popular, explica que en Chihuahua se ha generado un nuevo tipo de saurio, el dinosaurio...
- 4 Tal perspectiva ha sido asumida por diferentes analistas, quienes sin ser cabalmente conscientes de la subordinación de su pensamiento, han llegado al extremo de reconocer la necesidad del "fraude patriótico", confundiendo lamentablemente cualquier acción gubernamental — así violento el sistema constitucional — con la Nación.
- 5 Cfr. Revista *Proceso*, números 592, 7 de marzo de 1988; 595, 28 de marzo 1988; 596, 4 de abril de 1988.
- 6 Cfr. J. Castaingts, "El voto según la economía y la Estructura Social", en *Excelsior*, 21 de julio de 1988.
- 7 Para el estudio de las características regionales del estado de Chihuahua, Cfr. R. Huerta G., "El Estado de Chihuahua", en A. Bassols Batalla (coordinador), *Lucha por el espacio social*, UNAM, 1986; A. Bassols Batalla, *Geografía, Subdesarrollo y marxismo*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1987.
- 8 Para sólo mencionar el asunto del servicio telefónico, durante el mes de mayo de 1988, se advirtió que las "líneas" de espera fuera de las oficinas de Teléfono de México eran más largas y numerosas de lo "acostumbrado". En efecto, los usuarios padecían complicaciones dobles al reclamar cobros inexactos; las facturas son elaboradas en la ciudad de México y con la suspensión temporal de vuelos ocasionada por la huelga de Aereoméxico, los trámites se habían retrasado más allá de lo habitual...

- 9 Cfr. V. Flores, "Bermúdez: un nuevo negocio turbio, con predios municipales", en *Ahora*, mayo 20-27, 1988, Cd. Juárez, Chih.; L. Castillo, "Crisis en el municipio: ni para uniformes policiacos", en *Ahora*, julio 29 agosto 5, 1988, Cd. Juárez, Chihuahua.
- 10 Esta nomenclatura municipal expone a través de sus denominaciones las huellas de influencias políticas y culturales dejadas a lo largo del tiempo en esta región mexicana: dominación novohispana, el refugio de Juárez y con él la República Liberal, así como las incursiones revolucionarias de los anarco-comunistas del Partido Liberal Mexicano perseguidos por la policía porfiriana y por agencias policiacas estadounidenses.
- 11 E. Krauze, "El sueño del Norte", en *Vuelta*, núm. 143, México, 1988.
- 12 V. Orozco, "Las luchas populares en Chihuahua", en *Cuadernos Políticos*, núm. 9, México, julio-septiembre 1976; J. Fuentes Morúa, "Los problemas fronterizos y las elecciones en Chihuahua, 1983-1986", en *Izapalapa*, núm. 15, UAM, México, 1988.
- 13 A. Aziz, "La coyuntura de las elecciones en Chihuahua", en C. Martínez A., *Municipios en conflicto*, GV-IISUNAM, México, 1985, págs. 101-102.
- 14 H. Carrasco S., "La sombra del fraude define la contienda electoral", en *Ahora*, abril 8-15, 1988, Cd. Juárez, Chihuahua.
- 15 A. Otero C., "La efervescencia política se ha opacado; 'tenemos que achilanguizarnos', dice Álvarez", en *Ahora*, julio 22-29, 1988 Cd. Juárez, Chihuahua.
- 16 Diario de Juárez, Julio, 1988, Cd. Juárez, Chihuahua.
- 17 K. Marx/F. Engels, *Materiales para la historia de América Latina*, PyP, núm. 30, México, 1980, págs. 185-190.
- 18 M. Davis, "El viaje mágico y misterioso de la reaganomía", en *Nexos*, núm. 88, abril, 1985.
- 19 Es pertinente considerar el hecho de que en la maquiladora juarense tienen un papel principal aquellas manufacturas dedicadas a la industria electrónica, pues generan un nuevo tipo de proletariado con rasgos específicos, entre los cuales puede señalarse el grado notable de precisión requerido para desarrollar las tareas inherentes a la electrónica. Cfr. L. Palomares y L. Martena, "El surgimiento de un nuevo tipo de trabajador en la industria de alta tecnología: el caso de la electrónica", en E. Gutiérrez, *Testimonios de la crisis. Reestructuración productiva y clase obrera*, Ed. Siglo XXI, México, 1985.
- 20 Marx explicó que el rasgo distintivo de la historia moderna (desarrollo capitalista) consiste en la permanente urbanización del campo, es decir, la subordinación de la actividad agraria al poder del capital. Así, en el capitalismo la contradicción campo-ciudad se decide a través de la sujeción de la vida rural a los intereses urbanos y con éstos a los fabriles. K. Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (borrador) 1857-1858*. Siglo XXI, México, 1970. Vol. I, pág. 442.
- 21 A. Aziz, "Chihuahua y los límites de la democracia electoral", en *Revista Mexicana de Sociología*, 4/87, octubre-diciembre, 1987; S. Gómez T., "los adjetivos de la democracia en el caso de las elecciones de Chihuahua 1986", en *Argumentos*, núm. 1, junio 1987.
- 22 S. Gómez Tagle, *op. cit.*, pág. 79.
- 23 Con este término Gramsci explica la constante movilidad que existe en torno a ideas y proyectos políticos, tanto de individuos como de agrupaciones colectivas (partidos, sindicatos, etcétera.). Dicho acotamiento gramsciano es de primer orden en tanto que permite la comprensión de la lucha de clases como lucha política e ideológica. Cfr. A. Gramsci, *El Risorgimento*, Juan Pablos Editor, México, 1980, págs. 205-209.
- 24 T. Evers, *El Estado en la periferia capitalista*, S. XXI, México, 1981.
- 25 El PAN nació reivindicando el carácter constitucional del municipio libre. Por lo demás, su principal inspirador, Gómez Morín, nació en un pueblo perdido en la Sierra Tarahumara, Batopilas. Durante muchos años el PAN subsistió como un partido que se manifestaba regionalmente. Para el caso de la Iglesia católica, conviene tener en cuenta la evaluación de Camp. R. Camp, "Las élites mexicanas", en *Vuelta*, núm. 142, septiembre, 1988.
- 26 R. Lau, "Elecciones en Chihuahua, 1988" en *Cuadernos del Norte*, núm. 2, Chihuahua., sept.-oct., 1988; R. Lau, "Las Elecciones en Chihuahua (1983-1988)", en *Cuadernos del Norte*, número especial, Chihuahua, Chih., enero, 1989; A. Aziz, "Las Elecciones en Chihuahua, otra lectura", en *Cuadernos del Norte*, núm. 6, Chihuahua, Chih., mayo-junio, 1989.
- 27 Cfr. F. Katz, "Pancho Villa, que es su padre", en *Nexos*, No. 58, octubre 1982.
- 28 Sobre la cuestión de Felipe Ángeles, véase V. Quintana, "La primera muerte de Felipe Ángeles"; O. Guilpain, "El General Felipe Ángeles", en *Cuadernos del Norte*, núm. 5, Chihuahua, Chih., marzo-abril, 1989.
- 29 F. Katz, Presentación a: S. Terrazas, *El verdadero Pancho Villa*, Ed. ERA, México, 1985; J. Aguilar M., *op. cit.*; Carlos González Herrera, "El villismo frente al problema agrario", en *Cuadernos del Norte*, núm. 3, Chihuahua, Chih., nov.-dic., 1988.